

Leísmo: alternativa minoritaria

A través del amplio mundo hispanohablante, hay distintos modos de hablar, sobre todo hay diferencias entre el español de uno y otro lado del Océano Atlántico. Un ejemplo clave de esto son las dos maneras de expresar el objeto DIRECTO MASCULINO PERSONAL (inglés **him**):

la **norma**: A *Ernesto no lo conozco muy bien, pero lo veo a menudo.*

«leísmo»: A *Ernesto no le conozco muy bien, pero le veo a menudo.*

Es común que el alumno norteamericano del español haya estudiado con varios textos y bajo profesores de diversos países. Es típico que sus modelos lingüísticos no hayan sido uniformes: cierto maestro enseña el uso peninsular, mientras que otra ejemplifica una versión americana. El alumno está expuesto así a una variedad de dialectos, no a una norma consistente.

No se trata de corrección, sino de uniformidad y consistencia. Los hablantes de Madrid y de toda Castilla* (centro-norte de España), con su radio, televisión y prensa nacionales de gran influencia cultural, son típicamente **leístas**, junto con estas otras tendencias lingüísticas típicas:

- ◆ emplean el pronombre **vosotros** y sus asociadas formas verbales, *¿Vosotros os habéis cansado?*
Descansad un rato. Sentaos.
- ◆ pronuncian la **z** (también de la **c** ante **i, e**) como [θ] (**th** en inglés en **think, panther** y **wealth**), *zapato* *cerveza*
cielo *sencillez*
- ◆ distinguen **ll** (lateral: [λ]) de **y** (obstruyente: [j]) *calló* *cayó*
- ◆ su **s** estridente [s̺], que al oído anglo le suena a **sh** [ʃ]. *casas* *suspiro*

En cambio, la variedad americana desconoce tanto el **vosotros** como la **th** [θ], no distingue entre **calló** y **cayó** tiene la misma **s** que el inglés y sigue la norma de **lo** para **him** (objeto directo masculino personal).

Ambos usos son aceptados por la Real Academia Española, pero hay ventajas para el alumno anglohablante en el uso americano, puesto que éste:

- ◆ es la norma mayoritaria mundialmente, contando con un 90% de los hispanohablantes;
- ◆ no conlleva la expectación de otros rasgos típicamente peninsulares (*vosotros*, [θ,λ,ʝ]...);
- ◆ representa la fiel continuación del latín; siendo el *leísmo* históricamente divergente;
- ◆ reserva el pronombre *le(s)* exclusivamente para objeto indirecto, nunca directo.

Nótese al respecto que este tema del *leísmo* como alternativa **no tiene nada que ver con:**

- ◆ la elección entre **objeto directo y objeto indirecto** en determinada construcción; es relevante sólo para la FORMA del pronombre de objeto DIRECTO masculino personal: *le* o *lo*.
- ◆ la **forma del pronombre femenino**, que siempre es *la(s)* para directo y *le(s)* para indirecto:
A Carmen no la conozco bien, pero recién le pedí un gran favor.
- ◆ el pronombre directo referido a **cosa en vez de a persona**, que siempre es *lo* para masculino y *la* para femenino:
El auto lo vendí, pero la casa la mantengo.

Cada hispanohablante es consistente en su uso pronominal; no mezcla los dos estilos. El alumno anglohablante **debe elegir una y seguirla** con consistencia. A quien aún no haya adoptado conscientemente el *leísmo* (y por consistencia también los otros rasgos peninsulares), se le recomienda el uso mayoritario de *lo* (objeto directo), por su mayor sencillez.

*El *leísmo* se oye esporádica y minoritariamente entre ecuatorianos, bolivianos y paraguayos.